

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LOS T.T. M.M. DE ALDEIRE Y LA CALAHORRA (GRANADA). ANTEPROYECTO DE MODIFICACIÓN AL PROYECTO DE “LÍNEA AÉREA DE ALTA TENSIÓN A 66 KV D/C DE ALIMENTACIÓN A NUEVA SUBESTACIÓN ALDEIRE DESDE LÍNEA AÉREA DE ALTA TENSIÓN A 66 KV S/C SUBESTACIÓN GUADIX A SUBESTACIÓN ALCOLEA”.

Francisca Cardona López

M^a Reyes Ávila Morales

Inmaculada Rodríguez García

Resumen

Esta intervención no ha permitido la localización y estudio de ningún yacimiento arqueológico con evidencias superficiales.

Abstract

This intervention has not allowed the location and study of any archaeological deposit with superficial evidences.

CARACTERÍSTICAS DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN

La prospección arqueológica ha tratado de evaluar el impacto del proyecto de obra y proponer medidas correctoras.

El equipo técnico que ha llevado a cabo esta actividad está formado por Francisca Cardona López, M^a Reyes Ávila Morales e Inmaculada Rodríguez García.

El proyecto de construcción de la red de cableado implicó la ubicación de 9 apoyos, distribuidos en una línea de aproximadamente 1,7 Km. de longitud.

La línea se iniciaba en una zona elevada situada en el término municipal de La Calahorra (AP1), desde donde avanzaba unos 700 metros (lám.I), en sentido sureste, hasta alcanzar el límite con el término municipal de Aldeire (AP2-AP4). En este punto se producía un giro por lo que la línea discurría, con dirección oeste-este, por una zona llana (AP5) cercana a la A-92, cruzándola. El siguiente apoyo (AP6) se situaba al otro lado de la autovía (A-92) por lo que la línea continuaba discurriendo hacia el este, por parcelas de topografía llana situadas en el límite sur de la planta Andasol 1. Desde el AP8 se producía un nuevo giro al sureste ya que el último de los apoyos se localizaba en la zona de instalaciones de la planta Andasol 1.

El proyecto de construcción implicó la remoción del subsuelo en el área destinada a la ubicación de los apoyos que servían de anclajes al cableado, en la que se produciría la excavación del subsuelo en un perímetro de 1,20 x 1, 20 metros y 2 x 2 metros (lám.II).

LOCALIZACIÓN DEL PROYECTO

MEDIO FÍSICO:

La comarca de Guadix, donde se localizaba el proyecto de construcción, se encuentra situada en el denominado Surco Intrabético, dentro de un cinturón de montañas: Sierra Nevada, Sierra de Baza, Sierra de Arana y el Mencal. Dentro de esta comarca, atendiendo a factores geográficos, se dividen tres zonas quedando enmarcados los Términos Municipales de La Calahorra y Huéneja (Granada) en el área del Marquesado del Cenete.

Forman el Marquesado dos unidades geográficas diferentes: los llanos (entre Sierra Nevada y Sierra de Baza) y la ladera NE de Sierra Nevada. La primera es una

altiplanicie superior a los 1.000 m., de unos 25 km. de longitud de este a oeste por unos 8 km. de anchura media de norte a sur. La segunda unidad geográfica, la ladera NO de Sierra Nevada, se encuentra en contacto con ella. En esta subcomarca quedan incluidos los municipios de Aldeire, Alquife, Dólar, Ferreira, Huéneja, Jeres, La Calahorra y Lanteira (1).

Geológicamente el Cenete está constituido por materiales de acarreo cuaternarios de considerable espesor, y sensiblemente horizontales, que pasan lateralmente al Cuaternario arcilloso de la Hoya de Guadix. Estos materiales se apoyan en discordancia sobre el Terciario y recubren también series triásicas (pizarras plásticas, calizas marmóreas y dolomías) que afloran cerca de la línea de contacto con la vertiente de la Sierra en forma de cerros cónicos, como los de Alquife, La Calahorra, Juan Canal, Cardenal y Dólar.

CONTEXTO HISTÓRICO:

El poblamiento de la comarca del Cenete se hace patente desde la Prehistoria Reciente como lo atestiguan los restos localizados en el casco urbano de Aldeira (2) y la necrópolis argárica en Alquife.

La riqueza del suelo de esta comarca permite que la llamada Cultura del Argar, desarrollada principalmente en Almería, extienda sus influencias en esta zona en busca de yacimientos mineros localizados en el Cenete y en muchas ocasiones a flor de tierra en los montículos que bajan de Sierra Nevada y en los pueblos asentados en su ladera.

Otro factor determinante de esta ocupación humana son las tierras aptas para la agricultura, en sus pequeñas vegas, tanto como su situación en el corazón de las Béticas, que la convierten en ruta de obligado tránsito hacia tierras almerienses y cruzando la cordillera por los pasos a las Alpujarras.

La conquista e integración en el mundo romano generó diversos fenómenos históricos, que condicionaron su evolución, como fue la difusión del modelo de ciudad romana, que provocó una transformación de los centros indígenas preexistentes, conjuntamente relacionados con la organización territorial de la zona en el marco de la *Hispania Citerior*, e igualmente relacionado con la explotación de sus recursos naturales, sus limitadas posibilidades agrarias y sus importantes yacimientos mineros (3). Esta transformación y reorganización territorial, derivada de la conquista romana transformó socialmente la situación precedente de las comunidades indígenas reduciéndolas a una condición de servidumbre. Algunos centros indígenas son destruidos pero en otros núcleos se aprecia una continuidad de asentamientos ibéricos preexistentes, que remitían su existencia en algunos casos a la cultura argárica y en la mayoría al mundo del Bronce Final como ocurre en *Basti* (Cerro Cepero) y en yacimientos como Cerro del Real y Forruchu (junto al río Fardes).

Las noticias sobre las explotaciones mineras romanas en la zona se registran en la literatura especializada del siglo XIX, concretamente en la Sierra de Gádor, en los alrededores de Baza, en el río Golopón y en el Cerro del Conjuero en el término municipal de Busquístar. No obstante los restos arqueológicos de mayor envergadura descubiertos hasta el momento se documentan en el Marquesado del Zenete, como por ejemplo el yacimiento de El Cardal (Ferreira) y el Peñón de Arruta (Jeres del Marquesado). Estos asentamientos estuvieron vinculados al control de las explotaciones y al desarrollo de las correspondientes actividades metalúrgicas, y relacionadas con las mismas se encontrarían diversos poblados, cuyos restos arqueológicos de naturaleza más perecedera están aún por documentar.

Estas transformaciones originaron también un nuevo paisaje agrario en el inmediato territorio que se le adscribió y que se vio afectado por la proyección de la centuriación y por el nuevo modelo de explotación agraria, que conocemos como *villae*.

En cuanto a las fuentes escritas para este período se han encontrado vagas referencias dedicadas a que el Cenete perteneció a la antigua provincia bastetana. Una de sus ciudades se conoció con el nombre de *Arcilacis*, denominación que para algunos autores hace alusión a La Calahorra. Francisco de Paula Valladar da por cierta la existencia de calzadas romanas en las faldas del Cenete, que comunicarían Guadix con *Urci*, considerando La Calahorra como íbera, céltica o romana.

Lo que parece más claro son los topónimos de los lugares del Cenete que presentan en su mayoría un sustrato latino ligado a la minería como Lanteira, Alquife y Ferreira que hacen alusión al hierro y a la plata, mientras que otros como La Calahorra y Aldeire, más arabizados, hacen referencia a la modalidad de poblamiento.

La comarca del Cenete, ligada a Guadix desde los tiempos romanos siguió dependiendo de esta ciudad en el período visigodo y la invasión musulmana mantuvo igual organización. Desde el punto de vista administrativo este territorio perteneció, en época nazarí, a la cora de Elvira, a cuya cabeza estaba la ciudad de Granada.

En época medieval el Cenete se fragua como una comarca de gran riqueza contribuyendo a ello, sin duda, su situación en el corazón de la Granada *nasri*, alejado de la situación conflictiva que representan las fronteras castellanas y su importancia en las comunicaciones del reino, unido a la explotación de sus recursos. Destaca su situación como corredor que canaliza el comercio activo que se establecía entre el puerto de Almería y el sur de la Península; y también, por otro lado, el puerto de la Ragua, ruta de la arriería que discurría entre el norte y el este del reino, desde la Alpujarra hasta la costa (4). Otro elemento a resaltar es la racional explotación de los

recursos naturales agrícolas, ganaderos y mineros. Para Cristóbal Torres, en el Marquesado del Cenete, se cultivaban, camuesas de verano e invierno, nueces, castañas, trigo, cebada, viñas y toda clase de hortalizas, legumbres, garbanzos y muy buenos pastos (5).

Tras la conquista del reino de Granada y la expulsión de los musulmanes por los Reyes Católicos, esta comarca será concedida al Cardenal Mendoza como Señorío del Zenete, con las villas de Aldeire, Alquife, Dólar, Ferreira, Huéneja, Jeres, La Calahorra y Lenteira, en el año 1490. La principal consecuencia del traspaso fue el abandono importante de estas tierras por parte de los conquistados; la población no comenzó a recuperarse hasta mediados del siglo XVI.

En el Marquesado del Cenete prima la horticultura y la mayor parte de las tierras son de regadío. Nos encontramos, por tanto, ante un cultivo intensivo en regadío y marginal en algunas zonas de secano, lo que confirmaría el carácter horticultor de los moriscos en la comarca del Cenete (6). Existen otros recursos en estas tierras como la industria sedera, una de las actividades preponderantes en la Granada musulmana, que juega un papel de primera magnitud entre las actividades económicas que se desarrollan en el Cenete. Las fuentes escritas hacen igualmente referencia al cultivo de la castaña que, siendo muy inferior al de la morera y moral (de aprovechamiento en la industria de la seda), tiene importancia como segundo frutal del Cenete (7).

CARACTERÍSTICAS DEL ÁREA DE AFECCIÓN:

La franja de terreno ocupada por la ubicación de la red eléctrica se localizaba en los términos municipales de La Calahorra y Aldeire. La superficie que sería ocupada por el proyecto de nueva obra estaba situada entre 1.093,5 m. s.n.m. y 1.097 m. s.n.m.

Presentaba una topografía llana o de escasa pendiente, con un aprovechamiento agrícola de secano y/o regadío eventual (lám. III).

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA:

La Prospección Arqueológica Superficial dio comienzo el día 30 de julio y finalizó el 1 de agosto de 2007.

Los trabajos de campo llevados a cabo no permitieron la localización y estudio de ningún yacimiento arqueológico con evidencias superficiales. El trabajo de campo realizado a través del reconocimiento e inspección del terreno afectado por la nueva obra debía permitir, además, la localización y documentación de una serie de elementos que, a pesar de no poseer naturaleza arqueológica, contenían una serie de valores históricos y etnográficos que debían ser tenidos en cuenta: infraestructuras de producción, infraestructuras de transformación de productos agrícolas, hábitats rurales... Sin embargo, en los terrenos afectados por el proyecto de obra no se observó la existencia de ninguno de estos elementos.

La prospección se realizó en los terrenos afectados por los apoyos nº 1 al 5. Sin embargo la totalidad de los apoyos habían sido realizados y cimentados por lo que se desconoce la afección realizada. No obstante la falta de restos artefactuales y estructurales en el entorno inmediato hacían pensar que la afección al patrimonio arqueológico había sido nula (lám.IV).

Bibliografía:

BEAS TORROBA, J. y PÉREZ LÓPEZ, S. (1994): *Geografía de Guadix. Aspectos físicos y humanos*. Diputación Provincial de Granada.

GONZÁLEZ ROMÁN, C. (2000): “El poblamiento romano en los altiplanos de Granada”. *Historia, cultura material y antropología del Marquesado del Cenete*. 10 Jornadas Cogollos de Guadix, 1999.

A.A.V.V.: *El marquesado del Cenete: Historia, toponimia, onomástica, según documentos árabes inéditos*. Tomo I, Granada, 1986.

TORRES DELGADO, C.: “Noticias geoeconómicas y geohistóricas del antiguo reino nazarí de Granada”, en *Estudios Medievales*, III.

MUNZER, J.: Relación del viaje, en GARCÍA MERCADAL: *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Tomo I. Madrid. 1962.

ARIAS ABELLÁN, J. (1984): *Propiedad y usos de la tierra en el Marquesado del Cenete*. Granada.

Notas:

¹ BEAS TORROBA, J. y PÉREZ LÓPEZ, S. (1994): *Geografía de Guadix. Aspectos físicos y humanos*. Diputación Provincial de Granada.pp. 19-20

² Se trata de restos descubiertos en una tumba y que formaban parte del ritual funerario, en un lugar del casco urbano denominado el “fuertecillo”.

³ GONZÁLEZ ROMÁN, C. (2000): “El poblamiento romano en los altiplanos de Granada”. *Historia, cultura material y antropología del Marquesado del Cenete*. 10 Jornadas Cogollos de Guadix, 1999. Pp. 23.

⁴ A.A.V.V.: *El marquesado del Cenete: Historia, toponimia, onomástica, según documentos árabes inéditos*. Tomo I, Granada, 1986.

⁵ TORRES DELGADO, C. : “Noticias geoeconómicas y geohistóricas del antiguo reino nazarí de Granada”, en *Estudios Medievales*, III, p. 336.

⁶ MUNZER, J.: Relación del viaje, en GARCÍA MERCADAL: *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Tomo I. Madrid. 1962.

⁷ ARIAS ABELLÁN, J. (1984): *Propiedad y usos de la tierra en el Marquesado del Cenete*. Pp. 35-36. Granada.

Borrador / Preprint

Pie de figuras y láminas

Láminas:

Lám. I. Detalle del apoyo nº 1.

Lám. II. Vista de los apoyos nº 2 y 3.

Lám. III. Apoyo nº 4.

Lám. IV. Detalle del apoyo nº 5.

Borrador / Preprint



